

La zorra y el cuervo

En día cualquiera, un cuervo enorme se encontraba volando sobre un dorado campo de maíz. En ese momento, se percató de que había un grupo de personas merendando bajo la sombra de un castaño.

«¡Qué suerte la mía!» pensó el cuervo, «seguro que esta gorda dejará para mí un trozo delicioso».

Con esto en mente, bajó hasta una de las ramas del castaño y esperó pacientemente.

Aunque pasó un buen tiempo, al cabo de una hora su paciencia se vio recompensada. Al marcharse, los exploradores dejaron atrás un gran trozo de queso.

"Me fue sabiendo bien al esperar", pensó el cuervo, mientras se lanzaba en picada para recoger el trozo de queso. "¡Soy verdaderamente listaf!"

Con apenas un pequeño roce del suelo, el cuervo volvió volando a la rama con el trozo de queso en su pico. Justo en el momento en el que se disponía a comer, una zorra salió corriendo de entre el campo de maíz.

«¡Tuerte muy rico!» dijo la zorra mientras se reurría el hocico. Se le hacía la boca agua con el aroma que venía desde las alturas del castaño. Y fue entonces cuando vio al cuervo con el queso en el pico.

La zorra era amante del queso y, por naturaleza, también muy astuta. Entonces le dijo al cuervo:

«*¡Tienes una hermosura de plumas!
¡Sus plumas relucientes, esa pica
afilada y tus ojos tan redondos!*»

*El cuervo quedó encantado con las
palabras de la zorra.*

*Así, estiró su cabeza y tomó una
postura erguida para caminar sobre la
rama, esperando escuchar aún más
halagos por parte de la zorra, quien
continuó con ellos.*

«*¡Tu pluma tan bella como tú debe
tener un canto precioso!*» = *le decía la
zorra.* «*¡Podrías cantar para mí? Eso
me haría muy feliz!*».

*Al escuchar la petición, el cuervo infló
su pecho, abrió el pico y con fuerza
lanzó un horrible graznido.*

*El pedazo de queso cayó al suelo, gerando
a parar al hocico de la zorra, que*

estaba esperando justamente ese momento.

«Gracias por el queso» dijo la zorra. «Ahora sabes el elevado precio de ser vanidoso».

Y finalmente, después de retirarse, se comió el queso rápidamente.

Muraleja: quienes se abogan al ser cortejados por angustiosas palabras, tarde o temprano, sufren castigos de vergonzosa penitencia.